

SINDICALES

Julio Cordero, entre versiones de renuncia y la resistencia, con el inesperado apoyo de sindicalistas

Aunque el propio funcionario niega su alejamiento, hay quienes imaginan que se irá tras las elecciones de octubre. La enorme influencia de Luis Caputo y de Sturzenegger en la gestión de Trabajo y la reforma laboral. El PRO, ¿tras la sucesión?

Julio Cordero ya cumplió un año y medio al frente de la Secretaría de Trabajo y nadie sabe si podrá cumplir sus dos años de gestión.

El ex abogado de Techint es eje en estas horas de insistentes versiones sobre su “renuncia” al cargo, algo que él mismo desmintió cuando se enteró de los rumores en circulación.

De todas formas, Cordero sabe que su situación no es la más estable del equipo de funcionarios que pilotea la ministra Sandra Pettovello. Tiene la Secretaría de Trabajo virtualmente intervenida por el Ministerio de Economía y con una fuerte influencia de Federico Sturzenegger en el rumbo de los proyectos laborales del Gobierno.

Hasta ahora, basó su continuidad en una enorme capacidad de diálogo con empresarios y sindicalistas, a los que conoce desde hace años por su condición de vicepresidente del Departamento de Política Social de la UIA. Pettovello le reconoce a su secretario de Trabajo el mérito de haber pacificado la relación con Hugo Moyano, por ejemplo, y de encontrar recursos para que la pauta salarial

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

de Luis Caputo no se aparte de sus límites: se le atribuye la paternidad de los “acuerdos de palabra” que destrabaron la paritaria de Camioneros y de la UOM, por ejemplo. En estos dos casos, Moyano y Abel Furlán se comprometieron a aceptar que los empresarios con problemas económicos paguen en cuotas las sumas fijas de sus últimos acuerdos. Así pudo destrabarse la homologación de ambos convenios. También ayudó a su estabilidad laboral el hecho de que Cordero no discutió ni discute por la incidencia cada vez más fuerte de Luis Caputo en la gestión de Trabajo, que derivó en la mudanza de funcionarios de Economía al edificio de Leandro Alem 650 para monitorear de cerca el curso de las negociaciones salariales y advertir sobre las posibles desviaciones de la política oficial para no homologarlas. Tampoco cuestionó ni cuestiona que Sturzenegger tenga el pleno aval de Javier Milei para elaborar las propuestas de reforma laboral del Gobierno. Aun así, es cierto que celebró en su fuero más íntimo cuando la Justicia declaró inconstitucionales los decretos ideados por el ministro de Desregulación que reglamentaban el derecho de huelga. Cordero no estaba de acuerdo con la redacción de esos decretos ni con los argumentos utilizados por “Fede”. Los sindicalistas saben de esas diferencias que existen entre el secretario de Trabajo y algunos ministros y por eso, en la práctica, tratan de que siga en su puesto el mayor tiempo posible: no sólo porque tienen buena llegada a Cordero sino porque están seguros de que su eventual reemplazante será un “duro” recomendado por Caputo o Sturzenegger. En la CGT deslizan con mucha seguridad que Cordero continuará en Trabajo al menos hasta las elecciones

**Vacunate
contra la gripe**



nacionales del 26 de octubre. Es que una de las variantes que analizan los libertarios es que Pettovello se convierta en candidata y así deje vacante el Ministerio de Capital Humano. Si fuera así, se cree que Cordero dejará su cargo. Quienes están tratando nuevamente de manejar el área laboral del Gobierno son algunos referentes laborales del PRO, piloteados por Jorge Triaca, que tenían presencia antes de la llegada de Cordero, con Omar Yasín y Horacio Pitrau, del elenco triaquista en el gobierno de Cambiemos, que fue la dupla que encabezó la Secretaría de Trabajo cuando Milei le ganó el ballottage a Sergio Massa y asumió la Presidencia. Ahora, en el mundillo político se comenta que Trabajo podría ser un área para ser ocupada por Mauricio Macri en el Gobierno tras el acuerdo al que llegó con Karina Milei. Hay quienes creen que eso no sucederá. Es que la gran influencia de Luis Caputo y Sturzenegger en Trabajo no es compatible con la llegada de un experto del PRO que responda directamente al presidente del partido. Hoy, Cordero está tratando de meterse en la elaboración de la reforma laboral que viene. Economía, por ejemplo, es la encargada de analizar la rebaja de las cargas sociales que proyecta el Gobierno y Sturzenegger, de definir una propuesta para descentralizar la negociación colectiva y tratar de insistir con la eliminación de la ultraactividad de los convenios, que figura en el DNU 70 frenado por la Justicia. Mientras. el secretario de Trabajo procura que Sturzenegger acepte su idea de no eliminar las cuotas solidarias, como quiere el ministro desregulador, sino establecer que sólo pueden descontarse del sueldo de los trabajadores si hay una contraprestación explícita por ese pago mensual.

